



## Capítulo 196 del Cultivo Dual: ¡¿Quién es este hombre?!

"Por cierto, ¿qué tipo de píldora voy a preparar?", le preguntó Wang Shuren después de cambiarse la túnica empapada. Fue entonces cuando se dio cuenta de que él no se lo había dicho todavía.

"Creo que sería mejor que no lo supieras", dijo Su Yang, ya que no quería asustarla con una pastilla de la que nunca había oído hablar antes, especialmente por su alto grado, que definitivamente la intimidaría.

Después de todo, la píldora de adivinación del alma es algo que ni siquiera los maestros de la alquimia de un nivel superior a ella se atreverían a intentar. Sin embargo, dado que tiene una técnica de grado inmortal (una que fue diseñada para píldoras como las píldoras de adivinación del alma), tiene muchas más posibilidades de tener éxito.

"Es eso así..."

Aunque Wang Shuren confiaba en sus habilidades, no pudo evitar sentirse ansiosa por esta píldora que él quería que ella preparara.

"De todos modos, comencemos", dijo Su Yang. "Te he observado lo suficiente como para ver los fallos en tu técnica, así que te ayudaré a corregir esos errores y mucho más".

Y antes de que Wang Shuren pudiera siquiera asentir con la cabeza, Su Yang continuó hablando: "Quiero que seas lo suficientemente capaz de preparar la píldora para mañana".

"¿Mañana...?"

Su Yang asintió y dijo: "Por eso debemos empezar de inmediato".

Después de decir esas palabras, Su Yang comenzó a darle una conferencia sobre su técnica. Le contó los errores que había cometido durante la preparación de la píldora y le explicó cómo mejorar aún más su técnica.

Y apenas unos minutos después de escuchar sus conferencias, Wang Shuren pudo sentir que su comprensión hacia el Dao de la Alquimia crecía; era casi como si estuviera ante el Dios de la Alquimia, alguien que tenía la capacidad de convertir, incluso a los peores Maestros de la Alquimia, en Maestros de la Alquimia máximos con solo unas pocas palabras.

Fue una sensación sin precedentes para ella, ver su Dao de la Alquimia crecer tan rápido, con solo escuchar a Su Yang decir algunas palabras.

Al principio, se preguntó qué tipo de conferencias le daría. En verdad, no esperaba que sus conferencias fueran tan simples y directas. Era casi como si





le estuviera escuchando leerle un libro sobre el Dao de la Alquimia, uno que resaltaba las cosas más importantes y filtraba las inútiles.

Su Yang continuó dándole lecciones a Wang Shuren durante horas y, después de cuatro horas de darle lecciones, decidió ver cuánto había mejorado.

—Adelante, prepara otra Píldora del Dragón Ardiente —le dijo.

"Tendré que conseguir más ingredientes del tesoro", dijo.

Su Yang asintió.

Cuando Wang Shuren fue a la tesorería para pedir más ingredientes para una Píldora del Dragón Ardiente, la Secta no le negó su pedido, ya que no querían enojarla. Debido a sus Píldoras de Avance Profundo que disfrazó como Píldora del Loto Ardiente, el Maestro de la Secta del Loto Ardiente le dio un estatus dentro de la Secta, que era solo un poco más bajo que el suyo. Y dado que Wang Shuren se negó a compartir sus secretos para preparar la Píldora de Avance Profundo, la Secta del Loto Ardiente no tuvo más remedio que tratarla con mucho más respeto, del que le darían a cualquier otro Anciano de Secta.

Una vez que Wang Shuren obtuvo los ingredientes, se apresuró a regresar a su vivienda donde Su Yang la esperaba, e inmediatamente comenzó a preparar la píldora apenas unos segundos después de su regreso.

Cuando terminó de inspeccionar y moler, se dio cuenta de que su velocidad seguía siendo básicamente la misma que antes, casi como si no hubiera habido mejoras. Sin embargo, no se desanimó por ese hecho y continuó con la preparación de la píldora.

Y en cuestión de minutos, después de que Wang Shuren comenzara a preparar la Píldora del Dragón Ardiente, finalmente comenzó a darse cuenta de los efectos que las conferencias de Su Yang tenían en su Dao de la Alquimia.

No solo se sentía más cómoda controlando la temperatura del caldero, sino que su energía también se estaba agotando a un ritmo mucho menor, que antes de la conferencia de Su Yang.

Después de cuatro horas de una sencilla lección de Su Yang, su Dao de la Alquimia había avanzado a pasos agigantados. Si hubiera estudiado por su cuenta sin su ayuda, podría haberle llevado meses, sino años, alcanzar tal progreso.

"¿Quién es este hombre?" Wang Shuren estaba muy conmovida en su corazón.

Ella sabía que, la apariencia joven de Su Yang era extremadamente engañosa, en cuanto a sus verdaderas habilidades, pero todavía era incapaz de comprender sus verdaderos antecedentes.

Y aunque vestía las túnicas de la Secta Flor Profunda, un lugar que ni siquiera vale la pena mencionar por muchas grandes Sectas, Su Yang solo le ha





mostrado cosas que ella no podía imaginar que vinieran incluso de las Sectas y familias más grandes y poderosas del Continente Oriental.

¿Cómo podría un simple discípulo de la Secta Flor Profunda tener técnicas de grado Inmortal que incluso las Sectas más ricas del Continente Oriental solo podrían soñar con obtener?

¿Cómo podría un simple discípulo de la Secta Flor Profunda tener tanta experiencia en el Dao de la Alquimia?

Wang Shuren simplemente no podía creerlo.

"Deja de pensar en cosas inútiles en tu cabeza y concéntrate en el caldero", le dijo de repente Su Yang.

Wang Shuren sintió un escalofrío en la espalda por la agudeza de Su Yang. Era casi como si pudiera leer su mente.

"¡La Secta del Loto Ardiente no debe, bajo ninguna circunstancia, ofenderlo! Incluso si es un solo individuo, ¡la Secta no puede permitirse ofender a alguien como él!" Wang Shuren se juró a sí misma que no ofendería a Su Yang incluso si matara a su familia ante sus propios ojos. Él era simplemente una existencia aterradora a sus ojos.

Después de pensar eso, Wang Shuran se deshizo de todos los pensamientos innecesarios en su cabeza y se concentró únicamente en el caldero que tenía frente a ella.

-

Seis horas después, Wang Shuran recuperó la Píldora del Dragón Ardiente del caldero con una expresión desconcertada.

No solo logró preparar la píldora en la mitad del tiempo, que en sus intentos anteriores, sino que además su cuerpo no sudaba tanto. Su Dao de la Alquimia había crecido mucho más de lo que esperaba.

